

# LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre. . . . . \$ 1.00  
Año . . . . . 2.00  
Paquetes de 25 ejemplares 1.00  
Pago adelantado

APARICIÓN QUINCENAL

NÚMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS

DIRECCIÓN:

G. LAFARGA

Casilla de Correo Num. 1227  
BUENOS AIRES

## A los compañeros

Contra lo que nos habíamos propuesto debido a la falta de medios pecuniarios, LA PROTESTA HUMANA, por el presente, no puede aparecer cada quince días durante el tiempo que tarde en recolectar una regular cantidad por suscripción voluntaria destinada a la creación de un fondo de reserva para asegurar la aparición semanal.

Los compañeros que han satisfecho el importe de la suscripción por un trimestre, les valdrá ahora por seis meses.

## REDACCION

### EN LA BRECHA

El título del periódico que ofrecemos al público es bastante expresivo para dar una idea de los propósitos que abrigamos.

Animados por un ideal de magna justicia, venimos a ocupar un puesto en la brecha, en donde se lucha con heroico entusiasmo por la emancipación de los pueblos.

La maldad triunfante nos ha hecho sedientos de justicia; el estado de opresión en que vivimos nos hace amar a la libertad con delirio, la generalización de las ciencias ha contribuido en hacernos hombres conscientes.

La observación y el estudio nos han revelado la causa de la terrible dolencia que aqueja a la humanidad: ella está en la existencia de la *Autoridad*, y a esa plaga oponemos nosotros la *Anarquía*.

De nuestros ideales deseamos hacer partícipe al público inteligente, exponiéndolos con la mayor claridad posible y defendiéndolos con lógica argumentación.

Pertenece a la tripulación de la carcomida nave «Sociedad», que navega en mar revuelto. La oficialidad pretende aprovechar nuestras fuerzas para dirigir el buque hacia el puerto de la *Reacción*, en donde ella se halla en pleno predominio y nosotros en denigrante esclavitud. Nuestros esfuerzos tienden, pues, a oponer firme resistencia al rumbo oficial y dirigirnos decididos hacia las playas donde resplandece el sol de la *Libertad*.

Y al venir a ocupar un puesto en la brecha, LA PROTESTA HUMANA saluda a cuantos aman la verdad, a los que trabajan por la emancipación de los desheredados, a los que luchan por la desvinculación de los privilegios, a los que preparan la participación equitativa de todos en el patrimonio universal, a los que sufren por la conquista de esos ideales, y,

por último, a la prensa que se dedica al estudio de la cuestión social y a la que cuyos esfuerzos tienden a generalizar los progresos de la ciencia para anular la fuerza terrible de las preocupaciones adquiridas.

LA REDACCION.

### En defensa de nuestros ideales (1)

La Comarca, de Bisbal, órgano del partido democrático federalista de dicha población, ha publicado un largo artículo, debido a la correcta pluma de D. F. Flores y García, en el cual se pretende demostrar que la anarquía es una *bellísima locura*.

Siendo el trabajo en cuestión uno de los pocos que se publican de buena ley, conociendo el articulista bastante las teorías que se combaten, aduciendo atendibles razonamientos en apoyo de su tesis, y no una sarta de insultos, como muchos emplean para desprestigiarlos a los anarquistas ante la pública opinión, creemos procedente salir en defensa de nuestros ideales, tanto más cuanto conceptuamos que el razonado análisis de una idea hace verdaderamente mella en el ánimo del lector, lo que no consiguen las diatribas insultantes. Al entendimiento y a la razón se dirige el escrito del señor Flores y García; a la razón y al entendimiento apelaremos en nuestra defensa. Y juzguese después si perseguimos una obra humana, posible de realización, ó una vana quimera.

Seguiremos al articulista para contravenirle, en el orden mismo que ha desarrollado su tema.

Comienza el señor Flores por afirmar que la Anarquía es una aspiración muy bella, pero impracticable, porque los hombres no son ángeles, sino seres en cuyo corazón germinan el crimen, la traición, el vicio y la envidia; miserias y pasiones «que trae el hombre consigo dentro de sí ser al venir al mundo»; añadiendo que si el hombre es la obra de Dios a él solo le es dable modificarle, y si de la naturaleza, sólo ella puede cambiar las leyes constitutivas de su existencia.

No creemos procedente discutir si el hombre es obra divina, porque lo sobrenatural es cuestión de fe y la fe la pintan con los ojos vendados y nosotros a lo que vemos únicamente podemos atenernos.

El concepto que resulta analizable es este: *el hombre es malo por naturaleza*. ¿Cómo puede probarse? Por sus pasiones, por sus vicios, por sus crímenes, dice el señor Flores. Y nosotros replicamos: el número de seres humanos que pueden considerarse criminales, es superior ó inferior al número que pueden calificarse de seres honrados ó buenos? Combinense las estadísticas que se quieran, siempre resultará para nosotros innegable: que la inmensa mayoría de la humanidad es buena hasta el exceso, si puede admitirse la exageración de la bondad. Siendo los hombres por naturaleza malos, ¿podrían los medios autoritarios sujetarles constantemente a procedimientos buenos? Malos serían los que mandarían y malos serían los que obedeciesen. No podría producirse más que maldad; y sería un contrasentido que una cosa mala produjese algo bueno. Admitiendo que los buenos impusiesen la ley a los malos, se probaría que serían más los buenos y entonces tendríamos nosotros razón. Además, en la propia conciencia sentimos que dominan los afectos generosos. Nues-

(1) Por ser en todo tiempo oportuno, publicamos este interesante estudio que apareció en las columnas de *El Productor*, de Barcelona. Es una brillante refutación a los párrafos de un crítico de la Anarquía, y una magnífica exposición de nuestros ideales.

tras familias, nuestros amigos, nuestros conocidos, ¿no revelan en la intimidad y en los actos externos que son buenos? ¿No señalamos también al individuo que, por rareza, se nos presenta repulsivo por malas inclinaciones? Y esto, que es la normalidad de la vida, ¿no es una prueba de la bondad humana?

Por otra parte, si examinamos algo las causas productoras de la criminalidad, ¿cómo podremos deducir la maldad natural, cuando la ignorancia, la miseria, la propiedad, el autoritarismo, la irracional cohibición de las pasiones, el estado de violencia en que han puesto a la sociedad las clases privilegiadas arrojan cada día sus víctimas a las cárceles? Y estas no son causas de naturaleza, sino de sociedad; como tampoco es prueba de que los castigados sean malos, sino precisamente degraciados que han sufrido los efectos de mala condición social. Lo que sí es pasmoso por toda ponderación, es que todavía haya gentes de bien cuando el ejemplo es tan pernicioso. La suma miseria en unos y el espectáculo irritante de derroche de riquezas en otros; la honradez menospreciada y el dinero respetado, y enaltecido; el trabajo puesto en condición envilecedora y penosísima y la holgazanería nadando en el fausto y el placer para unos siempre el mando, para otros la obediencia; nuestras familias continuamente suspirando y gimiendo por carecer de lo indispensable, y las de los ricos llegando al tedio por no saber qué hacer ni en qué emplear el tiempo; todo ello, no excita la pereza, el fastidio, el embrutecimiento, la envidia innoble y el deseo criminoso? Y esto, ¿viene de naturaleza ó de instituciones criminales que producen la explotación del hombre por el hombre?

Cuando no se vea el caso de que un hijo mate a su padre porque, en provecho de otro hermano, vea desheredado y sin recursos para vivir; cuando el obrero no se vea obligado a robar el pan para sus hijos por falta de trabajo; cuando las mujeres no se vean precisadas a prostituirse para la conservación de sus existencias, cuando no haya acechadores de honras para matar el tiempo; cuando no haya tanto bribón ensalzado y tanto pobre aborrecido, entonces podrá hablarse del instinto natural hacia el crimen, si criminales quedan; en tanto, no hay, no puede haber justicia en tratar de criminales a los delincuentes, porque es ya una vulgaridad saber que de pobres y desgraciados están llenas las cárceles, y que los ricos y grandes bandidos se pasean impunemente y la sociedad les respeta.

Podrá haber algún caso criminal por naturaleza, pero por deformidad, por organización defectuosa, como se produce el idiota, el loco, el escrofuloso, el sordomudo, el ciego, el paralítico, etc., y estos casos, bastan para sostener que nacemos con tendencia al mal; estas excepciones no confirman la contraria regla general?

Por lo expuesto, pues, negamos la afirmación del señor Flores y García, y sostenemos que: el hombre no nace bueno ni malo, y se acomoda al medio en que vive; que en los tiempos bárbaros, no por maldad, sino por las condiciones en que había de vivir, era bárbaro; que a medida que sus conocimientos se han multiplicado y por ellos proporcionándose más comodidades y garantías de subsistencias con menos fatiga, suavizándose sus costumbres, se ha civilizado, lo cual prueba también su capacidad y tendencia al bien, no al mal; y que hoy, a pesar de que la sociedad es tan mala, relativamente al progreso efectuado ya en los cerebros, el hombre se desarrolla bueno, en aptitud bastante para portarse dignamente en una sociedad anárquica, una vez desaparecido del mundo la ominosa y degradante dominación del privilegio.

Y esto que consideramos irrefutable, destruye la premisa sentada por el se-

ñor Flores y García, de que el hombre es, por naturaleza malo, y, por tanto, fáltale ya a su trabajo una base fuerte en que apoyarse.

Por lo demás, el señor Flores no ha pensado tampoco en una consecuencia lógica: si su premisa fuese admisible, que ya se ve que no lo es, ¿cómo pensar en la posibilidad de la perfección humana? No se salvaba ciertamente la Anarquía; pero tampoco lograríase nada para la república democrática federal, que nos presenta como eficaz panacea, ya que siempre «en el corazón del hombre germina el crimen, la traición, el vicio y la envidia»; porque, aun sin ser ángeles los hombres, ¿necesitan para la república hábitos de libertad, nociones de derecho, principios de justicia, que rechazarían «la naturaleza humana» si fuese tan perversa, como nos la pinta el señor Flores, tan dejada de la mano de Dios, que, por ser este principio de bondad suma y de indudable justicia, según opinión de los creyentes, buena, buena resultaría su obra. Nosotros nos contentamos con admitir la naturaleza tal cual es, y procuramos establecer la sociedad humana en armonía con ella, lo que nos parece más cuerdo que la funestísima locura de vivir vida ficticia y desesperante sólo por mantener una orgullosa supremacía.

Consecuente el Sr. Flores y García en sus creencias religiosas, nos dice con toda seriedad:

«Toda justicia viene de Dios, y como el hombre no sabe recibir esa justicia de tan alto, de aquí la necesidad imperiosa del gobierno, de las leyes; del principio de autoridad, en una palabra.»

Mucho saber es ese, de que la justicia viene de Dios, y podríamos sospechar de la veracidad del señor Flores, ya que a continuación nos dice que el hombre no sabe recibir esa justicia de tan alto, a no ser que el sea uno de los afortunados escogidos para recibirla. Nosotros no podemos discutir creencias que se apartan de la razón natural, pues no somos peritos en teología. Sin embargo objetamos: si toda justicia de Dios viene, y el hombre no sabe recibirla de tan alto, ¿quienes son esos hombres que aplican la justicia en la tierra? ¿Son seres como nosotros? Si lo son, ¿cómo tales hombres no han podido recibir la justicia de lo alto, y, por tanto, ignoran lo que es justicia, cómo se atreven a abrogarse la facultad divina e imponen una cosa que no entienden? Y si no son hombres como nosotros, ¿cómo probaríamos? Porque nosotros no advertimos la diferencia. La sana lógica debe aconsejar que creyendo en Dios, sólo él sabe y puede administrar la justicia. Los hombres son todos pecadores acá en la tierra, y, por tanto, impotentes para representar y aplicar la justicia. Aún quedaría peor la justicia humana, si se admitiesen las creencias del señor Flores.

(Continuará.)

## La mujer y la familia

Todo es egoísmo, cálculo, interés, en la sociedad. ¿Forma la familia una excepción a la regla general?

Este es uno de los temas más importantes; pues la constitución de la familia, al propio tiempo que está basada sobre la manera de ser de la sociedad, ejerce a su vez una gran influencia en la organización social.

A tal sociedad, tal forma de agrupación en la familia, podría decirse.

No se cambiará la organización de la sociedad sin aportar serias modificaciones a la familia.

Las mismas causas que enconan las relaciones de clase y engendran los privilegios y la opresión en la sociedad, obran en el círculo de la familia, suscitando con frecuencia la discordia, la maldad, en donde debería reinar solamente la solidaridad y el amor.

La forma dada a la familia viene a ser un baluarte del egoísmo, una fortaleza de la propiedad individual, a menudo vehículo que conduce al reinado del embrutecimiento, y, en todas ocasiones, una barrera elevada entre los hombres; barrera que nos divide y permite a los despotas reinar entre ellos.

Sin embargo, apresurémonos a reconocerlo—la familia es algunas veces un oasis en el desierto de la sociedad actual.

Constituye una pequeña comodidad en la que cada uno trabaja según sus fuerzas y consume según sus necesidades. El fuerte, se afana por el débil, el adulto se desvela por el niño, el sano se consagra al enfermo, y eso se hace sin esperar ningún beneficio directo de tales acciones; se ama y se presta mutuo apoyo, hallando en el cumplimiento del deber de solidaridad, la mayor de las recompensas.

¿Qué noches pasa la madre junto a la cuna de sus hijos! ¿Cuántas veces ella o la hermanita mayor, renuncian al sueño co-siendo ó arreglando cualquier pieza de vestir para el chiquitín queridito!

Si debiera avaluarse según las reglas de la economía política el trabajo que la madre hace en casa, alcanzaría un precio incalculable; pero entonces el citado trabajo perdería todo su encanto. No se hallaría en una sola mujer que quisiera realizar la economía, en otra forma que la del amor.

Ningún padre de familia se resignaría a la esclavitud del taller, a las vejaciones del capataz y a todos los sufrimientos inherentes a su situación proletaria, si no se halla- ra recompensado en parte por el amor de sus seres queridos de aquello que le arre- bataba la avaricia del patrón.

Pero el amor, el sacrificio, la solidaridad, no son patrimonio solo de la familia legal; todo lo contrario: una esposa ilegítima, una doncella madre, un amigo, son tan capaces, ó quizás más, de sostener aquellos senti- mientos que las personas casadas legal- mente. Cuanto mayor es la necesidad, cuanto mayor es la angustia, más superio- rmente se vive el amor y el sacrificio, y más pronto llegan al heroísmo... No olvidemos que la familia legal supone desde luego cierto grado de comodidad; los que nada tie- nen no se casan ya. El casamiento, aún lle- vado a cabo lo más económicamente posi- ble, es un lujo que ellos no sabrían darse. Y son esos pobres desheredados los que nos dan a menudo ejemplos los más conmove- dores de fraternal abnegación, de sacrificios recíprocos, de heroica solidaridad.

Una infeliz joven, abandonada por su se- ductor con el fruto de su amor, dando su vida, vendiendo su cuerpo para nutrirle, es una figura mucho más admirable que la madre legal más solícita.

¿Cuánta distancia entre las pequeñas vir- tudes burguesas—en el fondo de las cuales se descubre siempre la avaricia y el egoís- mo—y la sublime inmoralidad de esta po- bre muchacha!

Mas, por algunos actos de desinterés que se producen en el seno de la familia, aún en la legal, cuántas inconveniencias y cuánta maldad! ¿Que de falsedades y men- tiras en los matrimonios! ¿Que de traiciones además! ¿Cuántas querrelas, violencias y hasta crímenes se llevan a cabo cuyo eco no sale del hogar doméstico!

Cuanto más se asciende en la escala de las clases sociales, pasando de los pobres a los ricos y a los opulentos, cuanto más está fundada la familia sobre las riquezas, más raras se vuelven las virtudes, y más nume- rosos los vicios; el amor cede la plaza a la hipocresía, la abnegación al egoísmo.

La familia fue desde su origen un medio de perpetuar la propiedad en la descendencia de los usurpadores. La familia se ha hecho para la herencia fuente inagotable de malos sentimientos, de vicios, de crí- menes.

Y no obstante, en la actualidad la heren- cia no está más asegurada que otras veces. Las fortunas viven lo que las rosas: el breve tiempo de una mañana. Los comerciantes, los banqueros y hasta los propietarios, no pueden estar seguros de poder llegar a completar la educación de sus hijos. La bancarrota les espera. El mal éxito de una especulación cualquiera puede reducir su fortuna a la nada, ó comprometer su exis- tencia.

A menudo, después de uno de esos desas- tres, la familia se disuelve; la mujer se en- trega a otro hombre, los niños son recibidos por los parientes, encerrados en asilos ó bien desmembrados por los cuatro ángulos de la tierra. De suerte que la familia bur- guesa sucumbe por la causa misma que ha precedido a su formación: el interés la ha creado; el interés la destruye.

Entre los obreros las cosas pasan de dis- tinta manera. Lo que destruye a la familia obrera es la explotación capitalista.

Sucede frecuentemente que el hombre pasa el día en la fábrica, la mujer lo pasa en el taller, vendiendo su labor al capitalista. El hogar puede decirse que no existe para ellos. El hombre se ve reducido

a contentarse de una rabanada de pan con mantequilla ó otra frutería, comida aprisa en la puerta del taller; la mujer agota sus fuer- zas en un trabajo inadecuado a su organiz- mo y los niños se ven privados de los solícitos cuidados de la madre.

En el seno de la familia obrera el goce es ausente; no son escasos los días en que el hogar se halla sin luz, la mesa vacía, los niños no tienen comida, faltándoles a veces hasta el beso paternal. La familia, no tiene para el obrero más que penas y dolores! ¡Qué suplicio es el suyo, al ver, cuando falta el trabajo, a sus seres queridos debilitarse y sucumbir a consecuencia de las privaciones!

Añadid el caso en que el marido para o- vidar sus sufrimientos se entrega a la bebi- da, ó aquel en que los niños ó la mujer están enfermos ó el en que el marido falta en la familia, sea por enfermedad ó por otro acci- dente, y entonces tendréis el cuadro más triste, aproximado de lo que es hoy la fami- lia proletaria.

Las necesidades sexuales varían mucho del hombre a la mujer y de un individuo a otro.

Los casos en que los dos individuos de di- ferentes sexo se aman exclusivamente entre ellos, son muy raros, y son más raros aún, si se aman durante toda su vida.

Generalmente el amor tiene como todas las cosas humanas, una duración, un tér- mino. Además, no amamos siempre de la misma manera; nuestros sentimientos cambian ó se perfeccionan; lo que nos seduce y place en la juventud, se nos vuelve, sin embargo, indiferente en la edad madura.

En cambio, en la edad madura sentimos más el encanto de ciertas cualidades ina- preciadas en nuestra juventud. Así pues, no es sorprendente que si todo evoluciona en el hombre, el amor así mismo evolucio- ne; que el amor que hemos sentido por una persona se transforme en ciertos momen- tos en amistad ó estima, y que otro amor lo sustituya en nuestro corazón.

Nada hay más absurdo que la indisolubi- lidad del matrimonio; nada más ficticio, ni más contrario a la naturaleza humana.

Es innegable que lo que generalmente ama a dos individuos de sexo diferente, en la familia actual, no es el amor, sino más bien, como ya lo hemos dicho, el interés.

La mujer, como no siempre puede pacu- rarse la subsistencia, se escucha con el

bre, se somete, se vende a él forzosamente, quedando a su cargo y apegada al mismo como el molusco a la roca.

El hombre es la bestia de carga de la fami- lia. Se revienta, se fatiga en el trabajo para llevar un pedazo de pan a sus hijos. Si éste le falta, si una huelga ó una crisis comercial lo echa a la calle, se cree culpable de los sufrimientos de los suyos y a ve- ces se sustrae a sus desgracias suicidán- dose.

El hombre, por otra parte, depende hoy tanto ó más de la mujer, que la mujer del hombre. La familia le priva toda libertad; si quiere consagrarse a una causa debe pasar antes por sobre el cadáver de los suyos!

La mujer, a su vez, pierde en el matrimo- nio y en la familia toda su individualidad. No existe más que para el marido; éste, ha- biendo comprado su mercancía y sufragán- do los gastos de la casa, se cree en el derecho de pretender de la mujer obediencia pasiva y ciega, forzando a muchas veces su dominación hasta llegar a la tiranía. La ley viene en su ayuda autorizándole hasta el crimen en ciertas circunstancias, y la opinión pública, más bárbara que la ley, atribuye al marido derechos de propiedad y una posición privilegiada dentro de la fami- lia y de la sociedad.

Mas, todo privilegio clama la resistencia y la venganza, y la mujer se venga de la tiranía del marido por medio de multitud de pequeñas astucias y desprecios, llevando su rebeldía hasta hacerle blanco de su ira. No existe, seguramente un odio que pueda igualarse al que ciertas mujeres sienten por su marido.

Y son sobre todo los hombres de más de- licada sensibilidad los que sufren mayor- mente por este estado de cosas. Un hombre de corazón no abandonará a su mujer aún teniendo motivos para hacerlo, porque sabe que su abandono sería quizás para ella el desespero, la prostitución, la muerte. La mujer de corazón, en cambio, consentirá continuar siendo la víctima del primer li- bertino adviniendo, tan astuto como cruel, antes de llegar a una separación.

¿Qué no soportará una madre ó un padre amantes de sus hijos, antes de decidirse a romper con el esposo ó con la esposa cuya compañía es causa de su desdicha!

Siempre el más amante, el más cariñoso de entre los esposos suele ser la víctima del otro. Y si los padres son iracundos, capri- chosos, coléricos, entonces son los hijos que sufren la pena de las faltas y de los vicios de aquéllos.

No; una familia así constituida, no puede subsistir más que en medio de una sociedad igualmente viciosa y bárbara.

Nacida de la propiedad individual, con la misma propiedad sucumbirá.

Mujeres libres é independientes: voso- tras sois más respetables a nuestros ojos que aquéllas que sufren la odiosa cobahita- ción impuesta por la ley y se prostituyen a un sér que no aman!

Jóvenes: amaos, respetaos; más no que- ráis someteros a la hipocresía del matrimo- nio.

Y vosotros todas, solteras, madres y her- manas, ayudados a rebelarnos con la sociedad burguesa, combatiendo el monio, la propiedad, el Estado, y todas las iniquidades de esta corrompida sociedad.

S. M.

Todos aquellos compañeros que, sin ser suscritores, reciban este periódico y no avisen a esta Administración si desean continuar recibiendo, no se les remitirá ningún otro número por ignorar si lo reciben.

Se ruega además a los que enviamos paquetes del presente número se sirvan remitir a la mayor brevedad el correspon- diente importe; y a todos los que simpaticen con el periódico, que contribuyan a su publicación del mejor modo posible.

NOTAS

Siguen preocupándose los que entienden en el asunto, en el estudio de los mejores medios para la extinción de la langosta, que tanto da que sentir a los colonos.

Pero ahora se hace también urgente dar con otro medio para extinguir una nueva clase de langosta, que mordeea por la Casa Rosada, de tan fenomenales tragaderas que amenaza diezmarnos por completo a la nación.

Se está cobrando impuestos e inaudito. Se están cobrando impuestos y más im- puestos, y se olvida el pago de sus haberes a quienes los tienen bien ganados.

En cambio, es de suponer que los saca- muelas parlamentarios cobrarán con toda regularidad sus mil pesitos mensuales, que a tan subido precio les pagan el abrir el pico de vez en cuando para soltar cuatro silbidos.

Según decía *El Diario*, los maestros de la capital no reciben el pago de sus sueldos desde el mes de marzo.

Añade, además, que un profesor comuni- có el lunes a su director que no concurriría a la escuela por no tener bolines.

También días atrás fué multada una profesora porque se había presentado quince minutos después de la hora de entrada. La profesora se defendió diciendo que, como no se le abonaban sus haberes, no disponía de los centavos para subir a un tranvía y llegar más pronto, pues venía al centro desde la calle Triunvirato.

Otro profesor hace más de una semana que no concurre a la clase por la falta de ropa para poder presentarse decentemente a sus alumnos.

Y otras cosas más denuncia *El Diario*, que omitimos, porque con lo transcrito basta para dar una idea de como anda la actual administración.

Y todo esto sucede en un país republica- no-federal.

¡Fíense ustedes de la democracia!

Recortamos: «En el aserradero estable- cido en la calle Pedro Mendoza 1865, una de las poleas de la maquinaria arrastró al operario Marcos Degrosi, de 14 años de edad. El infeliz cayó entre unas ruedas de engranaje donde encontró una muerte in- mediata.

El cuerpo del desgraciado operario fué recogido horriblemente mutilado.»

Este no tendrá, como las de París, quien lamente su muerte; ni se socorrerá a su familia, ni se dirá que cayó en cumplimiento de su deber.

¡Pobre niño! ¡pobre mártir! Cuando debie- ras estar en las aulas de un colegio, prepa- rando y nutriendo tu vida intelectual, caíste como un gladiador sobre su escudo, luchando por el negro y escaso mendrugó.

Díran que fué un accidente, llamarán desgracia a lo que es crimen, y hasta tus padres, en medio de su doliente desconsoe- lo, caerán en la conformidad del ignorante, sin comprender que la miseria que ellos pa- decen te obligó a sumirte en el taller y que esa miseria la ocasiona la explotación en- gendrada por el afán del lucro.

Trabaja, trabaja, es la inexorable voz del lucro. ¿Que importan los peligros? Calga quien calga, ¡por lo que! Aunque sea em- pappado en sangre, ¡o y siempre oro!... ¡Pobre mártir!

El tristemente célebre Roca, anunció por medio de su periódico *La Prensa*, que si la voluntad del pueblo lo llevara nuevamen- te a la presidencia de la República, haría un gobierno libre, amplio, etc., y que prestaría atención a todas las ideas, aun a las más violentas y apasionadas, pues, añade, todas son benéficas.

Veán ustedes lo que va de ayer a hoy: hace muy poco que dijo todo lo contrario

desde las páginas de *La Tribuna*. Lo nota- ble es que otro periódico de la tarde dice que las palabras de Roca son pura mentira, farsas y promesas, y avisa al pueblo que no se deje engañar, que ellos saben por qué lo dicen, y que quien ha de hacer la felicidad del pueblo es Rigolén.

¿Quién lo diría!

Farsantes; tan farsantes unos como los otros.

Y los sesenta millones de beneficio en el puerto...

Bellezas de la Patria. En Francia se suicidaron durante el mes de Mayo, nada más que 22 soldados. Cada noticia de uno de esos suicidios, dada por la prensa burguesa, se termina de este modo: «Se ignoran las causas, etc.»

Traducimos de *Les Temps Nouveaux*: «De los 22,830 hombres enviados a Madaga-ascar fueron muertos 7,498.»

¿Cuántos de los miles de muertos que ha- brán tenido los naturales de aquel país donde la civilización de la sangre y el fue- go fué llevada por la Francia!

¡Oh la santa patria!

En Chile las sociedades obreras tie- nen el propósito de organizar un congreso análogo al celebrado en Nueva York.

Se discutirá en ese acto la situación eco- nómica de la clase obrera y los medios de aliviar su suerte. Dícese que invitarán a los obreros de la Argentina.

¿Pus si todo dogma político es contra- rio a la Justicia, a la Ciencia y a la Natu- raleza, la teoría revolucionaria que preten- da estar conforme con estos tres principios deberá empezar por prescindir de todo dogma político, ó lo que es lo mismo, decla- rarse desde luego anárquica.

En Italia cayó sobre los fieles que se en- contraban rezando, parte de la bóveda de una catedral matando a muchos de ellos é hirviendo a otros vivos.

«¿Que diablo de Dios! ¡Vaya una singular y santa manera de agradecer oraciones y plegarias!

En otra catedral cayó un cirio encendido que comunicó fuego a varias colgaduras y a las polleras de una santa.

¡Oh fuego sacri-lego! Quemar las poller- as a una santa!

Los fieles huyeron desparavidos... ó des- pavilados, y en el atropello perecieron var- ios de ellos.

¿Qué incrédulos! ¡qué malos cristianos! ¡Dudar de la eficacia del fuego sagrado, que desde este odioso valle de lágrimas les quería transportar en cuerpo y alma a la mansión de Dios!...

DOGMAS POLITICOS

La política es el arte de gobernar a los pueblos. Desde los tiempos antiguos hasta nuestros días, los artistas que han logrado imponerse a sus semejantes, han practica- do una de las tres formas generales que abarcan toda clase de gobierno: la despóti- ca, la oligárquica y la democrática. El despo- tismo es la organización en la que un indi- viduo gobierna a su antojo, y siguiendo los impulsos de su capricho, viniendo a ser dicha organización la negación más ruda y franca de la libertad. La oligarquía es el gobierno de unos pocos, sea por derecho adquirido mediante elección; pero estos pocos asumen la representación de muchos, les imponen leyes que les obligan a obrar de tal ó cual manera, y, aun en los casos más favorables, se convierten forzosamen- te de representantes en opresores; la oli- garquía es, pues, también la negación de la libertad. En cuanto a la democracia, que supone el gobierno de la mayoría, es una verdadera utopía, puesto que el arte de gobernar es tan engorroso como deletéreo, y si la mayoría del pueblo tuviera que cuidarse de atender a un arte tan complicado, tendría que desatender a los demás traba- jos, resultando de ello que en las democra- cías las mayorías tendrían que hacerse re- presentar por unos cuantos artistas, de oficio gobernantes, que elaboran leyes y hacen policía para hacerlas observar, convirtiéndose toda democracia en oligarquía encubierta, y siendo, por tanto, un sistema contrario a la libertad.

A la idea de Justicia va anexa la idea de Libertad. Todos los dogmas políticos son contrarios a la idea de Libertad; luego todos los dogmas políticos son contrarios a la idea de Justicia.

También es contraria la política a la Ciencia, puesto que ésta nos enseña que las tendencias de los individuos son variables en razón de su organismo, y la política, le- jos de poder atender a esta infinita varie- dad, que sólo es atendible con la no im- posición, procura, por el contrario, unificar y regular los actos, hollando por completo las individualidades y las actividades.

Por último, la autoridad política es contra- ria a la Naturaleza, que exige que todas

las entidades orgánicas, minerales y orga- nizadas se muevan en perfecta autonomía para realizar las combinaciones que les corresponden en razón de su constitución íntima. Además, la naturaleza humana es contraria a las imposiciones, por más que el egoísmo humano trate a veces de abusar de ellas. Pero aquellos mismos que más han proclamado el principio de autoridad para poderlo ejercer, han sido los primeros en darnos la razón en cuanto se han visto en el caso de sufrir sus consecuencias. Hablen sin el ejemplo de Alcibides en la repúbli- ca ateniense y el de Coriolano en la anti- gua Roma: amigos del pueblo mientras éste les ha mimado y obedecido, han vuelto airados sus armas contra su país en caso de no se han visto caídos y obligados a aceptar la autoridad de otros por verse reduci- do al papel de simples ciudadanos. Hable también toda a crepeyada de luchas sosteni- das por el feudalismo con las monarquías: esos poderosos señores, tan celosos de su absoluta autoridad, que les proporcionaba diezmos, primicias y hasta el derecho es- queroso de pernada, revolviéndose airados contra el poder real que quería a su vez hacerles sentir el yugo del principio auto- ritario. Y sin ir más lejos, en los tiempos modernos, la constante indisciplina de todos los partidos en todos los países, demue- stra que los artistas de gobierno tie- nen tanto afán de gobernar como pocas ganas de ser gobernados. Ellos son los primeros en demostrar que todo dogma político es contrario a la Naturaleza.

Y si todo dogma político es contra- rio a la Justicia, a la Ciencia y a la Natu- raleza, la teoría revolucionaria que preten- da estar conforme con estos tres principios deberá empezar por prescindir de todo dogma político, ó lo que es lo mismo, decla- rarse desde luego anárquica.

DE LOS

anarquistas de Barcelona

He aquí los últimos detalles que tenemos del asesinato legal cometido en las personas de nuestros compañeros, que encontramos en los dia- rios de España.

Notificación de la sentencia

Se notificó la sentencia a los condenados a las cuatro de la madrugada del 3 de Mayo. El primero que escuchó la lectura fué Tomás Ascheri, el cual, según versiones extraordinarias, oyó los cargos que contra él resultan en aquel documento, silencioso y sin inmutarse, no habiendo puesto ningún inconveniente para firmarlo.

Continuó la lectura por los cuatro restantes reos de muerte, que fueron escuchándola por separado. Según rumores, siempre particulares, Antonio Nogués y José Molas escucharon la sentencia con mucho valor, retirándose al segundo momento un hitmo. Ambos se negaron a firmar.

Luis Mas y Juan Alsina oyeron la lectura, según se dice, dando muestras de abatimiento, particularmente el primero, que lloró ó hizo grandes protestas de inocencia. Parece que Alsina se negó también a firmar.

Conforme iban terminando de oír la sentencia, eran puestos los cinco condenados en capilla, para lo cual se habían transformado los respec- tivos calabozos, colocándose en cada uno de ellos un crucifijo y dos candelabros, sin paños negros ni otros objetos que dan tan triste y fatídico aspecto a aquellas antiguas estancias.

Allí nuestros compañeros sufrieron una ago- nía de 24 horas, contribuyendo a hacerla más terrible la irritante presencia de algunos jesuitas que les exortaban a que se convirtieran al catolicismo.

Solamente de Mas, sin duda debido a su de- plorable estado patológico, pudieron lograr que les hiciera caso, y de Ascheri, quizás violentan- do sus deseos. Los tres compañeros restantes, rechazaron enérgicamente los auxilios espiri- tuales.

De los dos ya mencionados, los jesuitas logra- ron que se casaran respectivamente con la hija y viuda del antiguo compañero Borrás.

De dos a cinco de la tarde fué la hora desig- nada para que los reos pudieran recibir la visita de sus familias, después de lo cual se les mandó haberles podido dirigir una sola mirada.

Primero llegó a la sala de Alsina: su madrastra, una hermana, su esposa y un niño de tres años. Luego la de Nogués: dos hermanas del mismo, tres hijas, una de cuatro años, otra de dos y la últi- ma de dos meses; la de Molas: una hermana, una hermana y cuatro hijos de aquella; y por último la madre, dos hermanas de Mas y una sobrina.

Una hora más tarde salieron las familias de los reos. Vivamente impresionadas, llorosas las mujeres, cas de ellas dirigían imprecaciones, la- mentando en todos los tonos la sentencia recada, por juzgar que eran inocentes los que ac- ababan de visitar. Las escenas ocurridas entre los condenados y sus familias fueron, según se dice, muy dramáticas. Todos ellos estaban atados y rodeados de caras y hermanos de la Paz y Caridad, de algunos jejes que desempeñan cargos en el castillo y de otras personas que tenían alguna misión que cumplir. También estaba por allí el jefe de policía señor Tressols. En alta voz, oyéndolo todos, según decían las familias de los reos, se quejaron éstos de haber recibido malos tratos.

Alsina, añadiase, entregó una carta a su es- posa. El inspector señor Tressols, que estaba presente y que fué quien lo detuvo, se incautó de la carta. El reo le increpó diciéndole que lo había preso injustamente.

La madre de Mas, mujer de 74 años, se abrazó a su hijo, dando pruebas de entereza de carácter. Mientras la anciana permanecía un rato es- trechándole entre sus brazos, dirigiéndole pala- bras de consuelo, y sin abatirse, las hermanas del jóven, en cambio, se hallaban acongojadas y derramaban abundantes lágrimas. A una de ellas le dió un síncope. La sobrina de Mas le dijo: «¿No te decía yo que no te presentases?». Contestando él: «Sí, sí, tenían razón.» Hay que advertir que la familia de Mas, durante dos ó tres meses posteriores al atentado, le incitaba para que se casara con una de sus hijas. Respondiendo a la idea de que Mas no había tomado parte en el atentado, y cuantas reflexiones se le hacían por algunas personas en otro sentido resultaban completamente inútiles.

Nogués se mostró contento de ver a su familia, y a su vez se mostró muy satisfecho de ver a sus hijos. Por último, la autoridad política es contra- ria a la Naturaleza, que exige que todas

de la burguesía para que hagan lo que quieran de las personas que se le antoje, y esto será un hecho si los liberales, republi- canos y socialistas dejan pasar en silencio esta arbitraria interpretación de la susodi- cha ley excepcional, y hacer el juego de la reacción clerical.

A bien que en el pecado encontrarán la penitencia. Arma de dos filos, herirá lo mismo a tirios que troyanos.

No se han atrevido a matar en tanta es- cala como deseaban, pero esta deportación permitirá matarlos lentamente, uno a uno, y sin que se sepa. Río de Oro es un sepulcro por su distancia y condiciones.

Dícese que la sentencia se cumplirá el día 5 del corriente...

No importa. La idea avanzará pese a quien pese.

Ya como que propongo escribir nuevamen- te sobre este último particular, se des- pide vuestro

URANIA.

DETALLES DEL FUSILAMIENTO

DE LOS

anarquistas de Barcelona

He aquí los últimos detalles que tenemos del asesinato legal cometido en las personas de nuestros compañeros, que encontramos en los dia- rios de España.

Notificación de la sentencia

Se notificó la sentencia a los condenados a las cuatro de la madrugada del 3 de Mayo. El primero que escuchó la lectura fué Tomás Ascheri, el cual, según versiones extraordinarias, oyó los cargos que contra él resultan en aquel documento, silencioso y sin inmutarse, no habiendo puesto ningún inconveniente para firmarlo.

Continuó la lectura por los cuatro restantes reos de muerte, que fueron escuchándola por separado. Según rumores, siempre particulares, Antonio Nogués y José Molas escucharon la sentencia con mucho valor, retirándose al segundo momento un hitmo. Ambos se negaron a firmar.

Luis Mas y Juan Alsina oyeron la lectura, según se dice, dando muestras de abatimiento, particularmente el primero, que lloró ó hizo grandes protestas de inocencia. Parece que Alsina se negó también a firmar.

Conforme iban terminando de oír la sentencia, eran puestos los cinco condenados en capilla, para lo cual se habían transformado los respec- tivos calabozos, colocándose en cada uno de ellos un crucifijo y dos candelabros, sin paños negros ni otros objetos que dan tan triste y fatídico aspecto a aquellas antiguas estancias.

Allí nuestros compañeros sufrieron una ago- nía de 24 horas, contribuyendo a hacerla más terrible la irritante presencia de algunos jesuitas que les exortaban a que se convirtieran al catolicismo.

Solamente de Mas, sin duda debido a su de- plorable estado patológico, pudieron lograr que les hiciera caso, y de Ascheri, quizás violentan- do sus deseos. Los tres compañeros restantes, rechazaron enérgicamente los auxilios espiri- tuales.

De los dos ya mencionados, los jesuitas logra- ron que se casaran respectivamente con la hija y viuda del antiguo compañero Borrás.

De dos a cinco de la tarde fué la hora desig- nada para que los reos pudieran recibir la visita de sus familias, después de lo cual se les mandó haberles podido dirigir una sola mirada.

Primero llegó a la sala de Alsina: su madrastra, una hermana, su esposa y un niño de tres años. Luego la de Nogués: dos hermanas del mismo, tres hijas, una de cuatro años, otra de dos y la últi- ma de dos meses; la de Molas: una hermana, una hermana y cuatro hijos de aquella; y por último la madre, dos hermanas de Mas y una sobrina.

Una hora más tarde salieron las familias de los reos. Vivamente impresionadas, llorosas las mujeres, cas de ellas dirigían imprecaciones, la- mentando en todos los tonos la sentencia recada, por juzgar que eran inocentes los que ac- ababan de visitar. Las escenas ocurridas entre los condenados y sus familias fueron, según se dice, muy dramáticas. Todos ellos estaban atados y rodeados de caras y hermanos de la Paz y Caridad, de algunos jejes que desempeñan cargos en el castillo y de otras personas que tenían alguna misión que cumplir. También estaba por allí el jefe de policía señor Tressols. En alta voz, oyéndolo todos, según decían las familias de los reos, se quejaron éstos de haber recibido malos tratos.

Alsina, añadiase, entregó una carta a su es- posa. El inspector señor Tressols, que estaba presente y que fué quien lo detuvo, se incautó de la carta. El reo le increpó diciéndole que lo había preso injustamente.

La madre de Mas, mujer de 74 años, se abrazó a su hijo, dando pruebas de entereza de carácter. Mientras la anciana permanecía un rato es- trechándole entre sus brazos, dirigiéndole pala- bras de consuelo, y sin abatirse, las hermanas del jóven, en cambio, se hallaban acongojadas y derramaban abundantes lágrimas. A una de ellas le dió un síncope. La sobrina de Mas le dijo: «¿No te decía yo que no te presentases?». Contestando él: «Sí, sí, tenían razón.» Hay que advertir que la familia de Mas, durante dos ó tres meses posteriores al atentado, le incitaba para que se casara con una de sus hijas. Respondiendo a la idea de que Mas no había tomado parte en el atentado, y cuantas reflexiones se le hacían por algunas personas en otro sentido resultaban completamente inútiles.

Nogués se mostró contento de ver a su familia, y a su vez se mostró muy satisfecho de ver a sus hijos. Por último, la autoridad política es contra- ria a la Naturaleza, que exige que todas

que por ningún estilo accedería a tal cosa. Añadió que sus hermanas que estaba profundamente disgustado d' el trato que se le daba. Según ellas, tenía las manos lastimadas. Al hacerlelo ob- servar, replicó él: «Me habías de ver el cuerpo». Así por lo menos se decia entre los curiosos que lo habían manifestado aquellas mujeres. También se mostró posesoso de que se le creyera culpable.

Análoga fué la entrevista entre Molas y su familia. Ésta le exhortó a que se arrepintiera, contestando él que no tenía por qué hacerlo. También, según se decía, manifestó que era inocente y que sabía quienes eran los autores del atentado.

Todos estos detalles los hemos sacado de *El Diluvio* de Barcelona.

Países y anónimos.

Durante la madrugada anterior fueron recoji- dos por los carceleros de la autoridad algunos pa- pines manuscritos. Según parece, fueron

camaradas Sebastián Faure y Luisa Michel. Ambos han emprendido una excursión por diferentes departamentos de Francia, propagando las ideas anarquistas, escapando así abundante semilla revolucionaria.

La excursión comenzó el 11 de Mayo y debía terminar el 26, dando, por lo menos, una ó dos conferencias diarias en diferentes localidades.

Italia

A consecuencia del atentado que intentó Acciarito contra Humberto primo, la policía, para acreditarse de perspicaz y acostumbrada siempre a ver los asuntos anarquistas con cristales de aumento, detuvo á varios compañeros en distintas localidades de Italia, entre ellos á un tal Frezzi, en Roma. La policía italiana, por lo visto, ha querido ponerse, en brutalidad, á la altura de la española, atropellando tan bárbaramente á Frezzi, que murió á los dos días de estar preso víctima de las infamias de los polizontes.

Este asesinato policial dió lugar á varias interpellaciones dirigidas al gobierno por los diputados socialistas, reclamando se abriera una información para averiguar las causas de la muerte de Frezzi y el enjuiciamiento de los asesinos, al mismo tiempo que se asignara una pensión á la viuda.

Por último, organizada por el elemento socialista revolucionario y anarquista, tuvo lugar en Roma una imponente manifestación en la tumba de Frezzi, á la que concurrieron 3.000 personas, pronunciándose enérgicos discursos.

En Macerata debe haber aparecido LA PROTESTA HUMANA, revista mensual de estudios sociales, continuación de la que se publica en Lunz, que desapareció de la brecha debido á una arbitraria ley de imprenta. Su dirección es: Luigi Fabbri, Studente Università. Macerata.

España

Los compañeros de esta nación no pierden los ánimos á pesar de las brutalidades gubernamentales de que son víctimas.

La última ley creada de «sospechosos» aunque les coloca en situación bastante difícil para seguir propagando franca y energicamente como lo han hecho siempre, no por eso podrá impedir radicalmente la propaganda anarquista, por aquello que alguien dijo: «Toda ley deja dos flancos por donde puede ser violada: uno por imprevisión, y otro por conveniencia de su autor.» Así que, los amigos de la Coruña se proponen publicar semanalmente un periódico anticlerical titulado La Antorcha del Libro Pensamiento. Provisionalmente dirigirse: Torreiro 22, imprenta, La Coruña.

Los mismos compañeros acaban de publicar el quinto y sexto folleto de la biblioteca de «El Corsario» titulados respectivamente: Páginas de historia socialista, de W. Tcherkesoff, y Primero de Mayo, por P. Gori. Tienen en prensa el séptimo volumen, que es El Socialismo y el Congreso de Londres, estudio de A. Hamon.

Digna de aplauso es la obra de aquellos compañeros, y se hace, por lo tanto, merecedora al decidido apoyo de todos los amantes de la buena propaganda. Hace pocos días el telégrafo nos comunicó que había estallado una bomba en Barcelona, en la casa que habita un consejero municipal, causando solamente desperfectos en el edificio.

Bah!... Una bomba burguesa más. Con el fin de emocionar á la opinión pública y predisponerla en contra de nosotros, la policía acostumbra valerse de esas tretas para llevar á cabo á sus anchas toda suerte de atropellos.

Qué nuevas infamias tendremos que agregar al enorme número de las ya cometidas? Porque no hay que esperar nada de bueno de esa canallada.

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

A favor de «La Protesta Humana»

LISTA NUMERO I.

- G. M. 0,50; G. J. 1,00; Nitro plastilo 0,20; José C. 0,20; Violencia 0,50; B. Simon 0,10; Eduardo Spoder 0,80; E. B. 0,50; Sobrante de correo 1,70; J. Ventura 2,00; A. J. 0,50; M. Quiñones 1,00; N. M. 1,00; Un jesuita 0,10; Del Pasatiempo 1,00; E. X. 0,70; Un gallego 1,00; Un mono-sábio 0,50; En el Roma 0,80; El del Sud 0,50; Encontrados 0,50. Grupo Antorcha del Progreso.—Araucia Garcia 1,00; Miguel 0,50; Balbino 0,50; Susán 1,00; R. S. 1,00; Querer es poder 1,00; Un ateo 0,50; Calabrisi 0,25; Un compañero 0,50; R. L. 0,50. Total de este grupo \$ 6,25. Sacado 1 \$ por suscripción á un paquete, resta \$ 5,25. Vicente Balta 0,50; J. Carvajales 0,50; Un yenois 1,00; Un anti-burgués 0,50; Toléfano 0,70; Zero 0,50. De Maitai.—Mazzone Ludovico 2,00; Sobrante de La España Inquisitorial \$ 25,35; Reparto del sobrante del último número de El Oprimido \$ 20,00.

Total . . . \$ 76,40

«La Protesta Humana»

Se halla en venta en las librerías: Corrientes 2041, Esmeralda 574, Rivadavia 2339 y en todos los kioscos de la capital.

Se admiten suscripciones en la «Librería Sociológica» Corrientes 2041 y en la «Librería Francesa» Esmeralda 574.

Correspondencia administrativa

Rosario.—E. Z. de A. Recibida la tuya. Esperamos lo prometido.

Rosario.—F. C. En la tuya no ha llegado el importe de la suscripción, ni las dos cantidades para L'Amesir.

Montevideo.—F. B. ¿Recibiste carta nuestra en contestación á la tuya? No recibidas las suscripciones que indicabas. Mándanos un paquete.

La Plata.—F. S. Esperamos lo prometido.

Capital.—Clarín. Deseamos escribirle. ¿Quiere indicarnos á dónde podemos dirigirnos?

En esta sección serán contestadas cuantas comunicaciones nos sean dirigidas. Las que lo merezcan lo serán por carta.

Suscripción voluntaria para cubrir el déficit del último número de EL OPRIMIDO.

- M. Pereyra 2,00; Batistín 0,80; Un mozo de almacén que quisiera vender á litros... 0,50; Andrés Isolabella 0,30; Un Qui na pas seis 1,00; Un qui n'aime par les femmes 1,00; Lutans 0,60; Bois sans ses 0,40; Nul ne se frotte 0,20; Cualquiera 0,20; Un comunista 0,30; Un yenois 1,30; Fernando Casariego 0,50; Un joven 0,50; Coppini 1,00; J. M. 0,50; El tigre para los compañeros de San Justo de Matanza 1,00; Cualquier cosa 0,20; José Arcón 0,15; Un anarquista 0,20; Mignel Diaz 0,10; Un bombardero 0,10; Un loco 0,20; Sarmiento 0,20; Un compañero 0,30; F. Le coureur Algerren R. 0,10; Bertetti 0,30; Santino 0,50; Viva la idea libre 0,20; El que le sopló la dama á Revusano 0,10; Reparto de una lista publicada en Revolución Social (Senan) 1,25; Salchichón 0,20; A. S. 0,25; Pañuelita 1,00; El Portugués 0,20; Un charpentier 0,5; Aleluia 0,20; José Boeris 0,25; Gaitana Pablo 0,50; Pedro Colombo 0,20; Juan B. 0,25; Un revolucionario 0,40; Un abistio 0,20; Tosi 0,50; Ambrosini 0,50; Un porongo por... 0,40; Un anarquista no conocido 0,50; Un cughese decaduto 0,20; Uno que quiere á los burgueses como al pan 0,20; Uno que ama la borghesia como el pane 0,20; Deseando la revolución social 0,50; Un carpintero 1,00; Vidal El Vigo 1,00; Sed de Venganza 0,50.

De Mendoza.—Lista que fué publicada en La Revolución Social 1,40.

De Montevideo.—Fascual Lorenzo 0,30.

De Merlo.—Andrés Mozzini 0,50.

De Mar del Plata.—Luis Rulli 0,20; Un compañero 0,30.

De Bolívar.—Lupo 1,00.

De Roldán.—E. T. 1,00; Viva la anarquía 1,00; C. S. 0,50.

De Ayacucho.—Viva la unión 0,50; Un desheredado P. 0,50; Uno que quiere muerte á los burgueses 1,00.

De Luján.—Un borrachon 0,20; Un loco de los Valles 0,20; Un italiano 0,20; El choto Martín 0,10

Un cualquiera 0,20; Una p... 0,20; Un anarquista 0,50; Un principiante á la anarquía 0,20; El Don loco de los Valles 0,15; Un esclavo 1,00; S. B. 0,50; Asistida 1,00.

De Alberti.—Talleres F. C. C. A. y R. Lista publicada en el número 21 de L'Avvenire 3,00.

De Colonia Cetina.—Fernando Sartori 0,50; Uno que quiere abolir toda clase de gobierno 0,50;

Una bomba para el jefe 0,30; De Villa Urquiza 0,20; Compañero 0,10; Aquí se halla un triste español que se propone á contribuir materialmente y moralmente 0,40; José Rodríguez anarquista español huído 0,50; Pedro Marcos 0,20; Uno que le desea á todos los burgueses 0,40; Una herca y un sin fin de garrotos 0,50; José Gimenez, hijo de un burgués 0,20; Un enemigo del catolicismo 0,30; Un principiante anarquista 0,20; Uno que quiere ver abolido los límites 0,30; Un encargado de un burgués que propaga la idea entre su penada 0,20; Greenat 0,20; Un soldado que anhela la revolución 0,30; Rosa y Romon 0,20; Uno más á nuestras filas 0,30. Total 5,80.

Total general . . . \$ 45,50

Habiendo el compañero J. Creaghe pagado de su bolsillo el déficit del último número de El Oprimido, se ha repartido la cantidad que figura en esta lista en la forma siguiente: pesos 20 para La Protesta humana y pesos 25,50 mitad á favor de la propaganda anarquista en Italia y mitad á favor de el grupo de propaganda El Corsario de La Coruña (España).

La Administración de EL OPRIMIDO.

Suscripción voluntaria para cubrir el déficit de la publicación del número unico «LA ESPAÑA INQUISITORIAL.»

- Taffucci 0,50; Durelli (Torino) 0,60; Vaninetti 0,10; J. Rodriguez 0,50; Marcos 0,50; Alfredo Merlo 1,00; Marmol 0,30; Un sastré 0,10; Juan sin patria 0,45; Guerra 0,40; Cualquiera 0,30; Alejo Veloz 0,50; Migliorini 0,30; Santino 0,20; Cualquiera 0,10; Cavlechioli 0,20; Zelindo 0,30; Un industrial 0,20; Cabanas 0,10; M. 0,60; Un compaño 1,00; Sarmiento 0,50; Santino 0,50; Un carpintero S. B. 0,50 F. U. 0,20; Un aflamato 0,50; Diavolo nero

- 0,30; Diavolo rosso 0,20; Un rayo que los fundas á todos 1,00; Guerra á los frailes 1,00; Un guardian 0,10; M. Mendez 1,00; No puedo más 0,20; Litógrafo 0,20; A. A. 0,10; El mismo 0,10; Izquierdo 1,00; Recolectado por el compañero Zacarias Kochit 4,35; Grupo Libertad 1,00; Cualquiera 0,20; Un compañero 0,20; José 0,10; Un anarquista 0,10; Un amigo 0,25; Vuelto de la luna 0,10; Un catalán amigo de Pallas 0,30; José Bugallo 0,50; J. Carvajales 0,50; Mazzalupo 0,20; Juan Pessolano 1,00; Un gallego 0,20; Bernardo Rabbia 0,50; Pietro 0,50; Ramos 0,20; Portugués 0,20; Bracchi Giovanni 0,20; Sarmiento 0,50; E. B. 0,5; Sobrante de copas en la reunión Socialista Rivadavia 3136; 1,00; O. 0,45; Una patorizante 0,50; Un panadero de las 4 estaciones 0,40; Conocido 0,50; T. Pancho 0,60; R. Iglesias 0,30; Dohde no hay sinceridad 0,50; Tampoco hay felicidad 0,50; Arturo M. 0,35; Antonio Tisi 1,00; Juan Abbadié 0,50; Tisi Félix 1,00; El cura de San Cristóbal 0,50; Un albañil 0,20; Bianchi 0,50; Tolina 0,30; E. V. 0,50; Un plato roto 0,20; Que venga pronto la anarquía 0,20; Un maltratado 0,20; Una puñalada á un burgués 0,20; Morte al papa 0,10 Un explotado 0,20; Ancona 0,10; La ley es el arma más terrible 0,30; S. J. 0,10; Nene 0,10; El cobrador 0,10; El lucignolo 0,10; Un esclavo 0,20; Un panadero M. Cesare 0,30; Z. C. 0,20; Francisco Bottazzi 1,00; Un anarquista 0,30; Paruzzi 0,30; V. 0,30; Tre compagni 0,40; Corucci 0,40; Un joven 0,50; Hortofilo 1,00; V. Ponzo 0,50; D. Sacchetti 0,50; Aristodemo C. 1,00; Un fabricante de herramientas 2,00; Dos burros 0,30; Don Abbondio 0,10; N. N. 0,50; Pañclasta 0,40; Un marmolero 0,35; Cualquier cosa 0,15; Canapa 0,30; G. Inglin 0,50; Barbio 0,50; Un porteño 1,00; Pistoletti 0,35; Luis D. 0,50; Baouinne 0,25; Spies 0,25 Librería Francesa de la calle Esmeralda 2,00; Camilo Morra 0,10; Colombo Pedro 0,5; Antonio G. Molinè 0,50; Un cortador 0,50; Un socialista 0,50; Capelli 0,20; Sante Albertarelli Mazziniano 0,50; Un borracho 0,50; J. Pelli 0,50; Cimo 0,30; Vezio 0,20; Pratellino 0,50; Abajo la inquisición 1,00; El todo es de todos 0,50; Todos los burgueses son asesinos 0,20; Venga pronto el exterminio del Dios-Capital 0,30; Abajo la explotación del hombre por el hombre 0,20; Un yenois 1,00; Plu de militaire, abas le jesuitisme 0,50; Mueran todos los ricos porque son asesinos y cobardes 0,50; Mazieres Leopoldo 0,50; Santoro Paolo 1,00; Proletario 0,50; Abajo los capitalistas 1,00; Para que venga otro incendio como el de Paris para los burgueses 0,50; Un bandido 0,50; Uno que quiere más la anarquía 0,10; Castello M. 0,10; Carlos B. 0,5; Un constructor de carruajes 0,10; Mártir del trabajo 0,10; Rataplan 0,10; Un tallista hambriento 0,10; Un carpintero amante de la verdadera libertad 0,10; Un desertor del socialismo 0,20; Dos sastres desnudos 0,20; El anarquista 0,50; Migliorini 0,20; D. Tosi 0,50 Un pintor 0,10; Un romano 0,20; Naso taghato 0,20; Cualquiera 0,30; Venganza proclamaron los atusados 0,20; Pons y Solonik 0,20; Domenico Pagharoni 0,20; José Sorda 0,50; Sansone 0,50; Alfonso Balvo 0,20; Angel Ferrari 0,10; Demetrio 0,20; Un domador de tigres 0,20; Un noy de la Barceloneta 0,20; Un guardia nacional 0,5; Un ladre 0,10; El Basco 0,20; Mate 0,10; S. Vicente 0,30; Un cepillo 0,20; Veinte en oro 0,20; Un boludo 0,25; Burgues gallego 1,00; Vinca 0,10; Prevosti inocente 0,20; Vedovati Juan 0,15; Paolo Briardi 0,10; Un cloquista 0,25; Alberto Capra 0,20; Un albañil conciente 0,10; Tomasini 0,20; P. Perini 0,20; Oddone 0,20; Vanuzzi 0,20; Colchoner 0,20; Cito y Lita 0,40; Acolina 0,25; P. B. 0,20; A. P. 0,25; Salchichón 0,25; Aleluia 0,25; Una señora que le gusta la idea 0,15; Cualquiera cosa 0,20; Un quintero 0,15; D. Agustini Paolo 0,50; Descamisado 0,25; Argentino 0,10; Bertetti 0,50; S. D. 0,30; Podrido 0,40; Un albañil 0,10; Del Café Nacional 0,40; N. N. 0,5; Un repartidor 0,20; Alla libertad 0,20; El danaro é un mezzo 0,50; Gaudencio Barrogo 0,50; Un pianista 0,20; Soy roquista en la Argentina y blanco en Montevideo 0,10; Conte Zanardelli 0,10; D. Socialista 0,20; A. Panuccio 0,20; Un prete con sette figlie 0,20; Un figlio di Ascheri 0,10; Grupo Los Acratas.—T. F. 0,50; Un astrólogo 0,20; Un antojo 0,20; Una yunta 1,00; Despota Crispi 0,50; Artemio 0,50; A. S. 0,50; Un petizo 1,00; Un independiente 1,00; Un colchonero 0,40; La venganza será terrible 0,20 Un herrero 0,20; Mirri Leopoldo 0,40; Propaganda 0,35; B. M. 0,20; Dinamita V. 0,25; Total 7,40. Grupo Antorcha del Progreso.—A. B. 1,20; Un oriental 0,40; R. S. 0,25; A. R. B. 0,30; Antonio 0,10; Gracia 0,20; M. L. 0,50; R. L. 0,30; Un ateo 0,30; Acracia Garcia 0,40; Querer es poder 2,00. Total 5,75; Gatastrofe de Paris? 0,30; Ojalá hubiese una cada dial 0,30; Duque D'Aumale 0,20; Marquesa de Gallifit y otras P... como era ella 0,50; Gallifit el asesino de los Comunardos 0,20; Asesinan á cinco anarquistas en Barcelona y el mismo día crepan en Paris doscientas burguesas acariciadas por el fuego bienhechor. 1,00; Buenas son las bombas y no malas lascatástrofes burguesas 0,50. Total 3,20.

Total \$ 119,35

Déficit de LA ESPAÑA INQUISITORIAL \$ 94,00

Sobrante . . . \$ 25,35

NOTA.—El sobrante de \$ 25,35 se ha destinado á favor de La Protesta Humana.

- El cocudo de Merlo 0,25; Macho de Merlo 0,40. Total \$ 2,60. De San Martín.—Grupo «Humanidad Libre». Atar á los burgueses al lado de la mula 0,70; Abajo los grados militares 0,50; Viva el comunismo anárquico 0,80. De Rosario.—Recolectado por Esteban Corte 1,50. De Cañuelas.—Por haber leído LA ESPAÑA INQUISITORIAL 2,00. De Montevideo.—Antonio Baranzano 0,50 Pedro Ruscada 0,30; El hombre del pito 0,10; B. Fontana 0,10. De la Magdalena.—Recolectado por el compañero Sebastian Entramborrios 2,00. De Zarate.—Santiago Nobus 1,00. Las Talas.—Un catalán 4,00. De Chivilcoy.—Un obrero 0,50; Juan Giraud 2,00; Moreou 0,50. De Ayacucho.—P. M. 0,50; S. M. 0,50. De la Ensenada.—Grupo «Abolición de la esclavitud.—Un herrero 0,50; Dinamita á los Larios de Málaga 0,10; Un herrero 0,30; Juan 0,10; Medio frasco 0,20; Un herrero 0,30. De Carcaraña.—Un Bitter Basco 0,20; Peltizo 0,20; Salud, oh mártires de Barceloná 0,60.

Total \$ 119,35

Déficit de LA ESPAÑA INQUISITORIAL \$ 94,00

Sobrante . . . \$ 25,35

NOTA.—El sobrante de \$ 25,35 se ha destinado á favor de La Protesta Humana.

Libros y Folletos

Que se hallan en venta en la «Librería Sociológica», Corrientes 2041.

- En idioma español: LA SOCIEDAD FUTURA, de J. Grave . . . 0,75 SOCIOLOGIA ANARQUISTA, de J. Montseny 0,75 PAGINAS DE HISTORIA SOCIALISTA . . . 0,25 PRIMERO DE MAYO de P. Gori . . . 0,25 ALMANAQUE ILUSTRADO de La Question Sociale . . . 0,50 ENTRE CAMPESINOS traducción de J. Prat 0,15 LE ANARQUIA, Su FILOSOFIA, Su IDEAL, precio voluntario. Un episodio de Amor en la Colonia Cecilia. Precio voluntario.

- En idioma italiano: SOCIALISMO LIBERTARIO E SOCIALISMO AUTORITARIO, de J. Domela . . . 0,25 GLI UOMINI E LE TEORIE DELL'ANARCHIA. AL GIOVANI, di P. Kropotkine . . . 0,10 ALLE FANCIULLE, di Ada Mozzoni . . . 0,10 COMUNISMO ANARCHICO, di P. Kropotkine 0,15 DEMOCRAZIA-SOCIALISMO-ANARCHIA . . . 0,10 BARLUM D'IDEALE . . . 0,20 PRIMO PASSO ALL'ANARCHIA, Precio voluntario. En la misma librería se hallan en venta periódicos anarquistas, redactados en distintos idiomas.

CIENCIA SOCIAL

Revista de Sociología Artes y Letras

- COLABORADORES E. Reclus—P. Kropotkine—J. Grave—Ricardo Mella—Ch. Malato—J. Martinez Ruiz—Jaime Brosa—P. Gori—J. Prat—E. Malatesta—L. Portet—D. Lence—A. Hamon—Dr. J. Greaghe—J. Molinè y Vedia—Dr. E. Arana—Ing. Cornelio Dassen—Doctor N. Converti.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN (Pago adelantado) Interior Exterior Trimestre . . . \$ 1— Semestre . . . \$ 3— Año . . . \$ 4— Año . . . \$ 6—

Aparición mensual Tamaño 4; Papel superior; Texto 24 páginas y cubierta

Regalos á los suscriptores: Un suplemento ilustrado esmeradamente impreso, que se publicará en el curso del año

Número suelto 30 centavos

Los números sueltos de Ciencia Social se hallan en venta en las principales Librerías y en todos los Kioscos de la Capital.

Administración Corrientes 2041—Buenos Aires

AVISO

El grupo La voz de la mujer tiene á disposición de los compañeros, que los deseen los siguientes folletos, cuyo producto es destinado á favor de El Productor de La Coruña: Entre Campesinos 0,50, Consecuencias del Estado 0,5, Los sucesos de Jerez 0,10, Consideraciones sobre el hecho y muerte de Pallas 0,10, La Anarquía es el orden 0,20, El Primero de Mayo, traducido al español 0,20, Páginas de Historia Socialista 0,20. Pedidos á A. Barcia, Casilla de Correo Número 1277.